

TERCERA PARTE. EDICIÓN DE *EL HOMBRE HONESTO O EL ARTE DE AGRADAR EN LA CORTE*

1. Ediciones del texto de Faret

El corpus textual de *El Hombre honesto* no ha notado en sus reimpressiones llevadas a cabo entre 1630-1681 ningún cambio relevante en su idea de fondo (Magendie, 1970: III). La comparación de ediciones no revela ni añadidos, ni cambios en el orden de disposición de los capítulos, ni supresiones ni modificaciones en el fin último de la obra. Las diferencias apreciables sólo conciernen a la expresión, e incluso aún en ello son muy limitadas. El propio Magendie (1970: III-IX), distingue tres grupos de ediciones bien diferenciados a los que habría que añadir la suya, de 1970, basada en la publicación del libro en 1633.

El primer grupo engloba la obra original editada en París en 1630 por Toussaints du Brain bajo el privilegio de Lyon del 20 de agosto de ese mismo año. En ella se observan multitud de errores y se muestra necesidad de muchas correcciones, de las cuales sólo se mencionan seis en el *erratum* del propio libro. Se repiten las palabras constantemente en intervalos cortos apareciendo a su vez frases ininteligibles en cuanto a su gramática. De esta primera edición derivaría la de 1631, que sólo corrige los errores señalados en el *erratum*, y la de 1664, cuyo texto es igual al de la primera y no tendrá en cuenta las mejoras de estilo que se habían introducido en la de 1633.

El segundo grupo, mucho más numeroso, se concentra en torno a esta edición de 1633, primera de las ediciones bilingües. Faret la revisó con cuidado antes de adjuntarle la traducción al castellano de Ambrosio de Salazar. Con sus correcciones el autor buscaba presentar un texto lo más impecable posible, que no desmereciera en comparación con su análogo español. La obra, en

definitiva, elimina toda palabra incorrecta y así por ejemplo suprime “qu’il doit estre *envieux* de son honneur” que deriva a “qu’il doit estre *soigneux* de son honneur”. Por otra parte, elimina todo vocablo equívoco como por ejemplo “une *Vertu* incompréhensible”, por “une *Vérité* incompréhensible” al hacer referencia a Dios. A su vez evita repetirse en demasía, aunque su dedicación en la corrección del libro le lleva a hacerlo mucho más pesado en el estilo, sin que por ello beneficie a su idea básica (Magendie, 1970: V). Además este interés por los cambios influirá en el organigrama del contenido. Mientras que la de 1630 se encuentra citada de manera inexacta en sus títulos marginales, en 1633 éstos se reproducen en un índice final con bastante exactitud.

De este volumen de 1633 derivarán otras dos ediciones bilingües en 1656 y 1660, ambas editadas en París, siendo la primera impresa de mano de Cardin Besogne y la segunda por Jean Cochart, y dedicadas las dos al canciller Séguier. No muestran, con respecto a la de 1633 ningún cambio de importancia, a diferencia de la de 1636 y la de 1640 basadas también en ella (Magendie, 1970: VI). La primera de éstas reproducía su texto con pequeñas correcciones. La de 1640 fue publicada en Lyon y se imprimirá dos veces¹ con dedicatorias a Gastón d’Orleans. Estas dos ediciones sí son muy diferentes en el texto y en su maquetación. Debieron aparecer sin duda en vida de Faret, aunque no las supervisaría (Magendie, 1970: VI). Los mismos datos pueden ser aplicados a la edición de París de 1658, de los impresores Michel Bodin y Nic. Le Gras, que incluye nuevas faltas gramaticales. De igual manera, en 1681 aparecerá una doble reedición en París que adopta el texto de 1633 y que se decanta por dividirla en dieciocho capítulos, con los enlaces marginales en forma de títulos intercalados en el texto.

El tercer grupo se encuentra formado por las ediciones de París de 1639 con la ventaja de multiplicar los ‘alineas’ e introducir más claridad en los desarrollos por no ser tan compactos (Magendie, 1970: VII-IX). El texto está extraído de la de 1633 pero con una curiosa particularidad que las hace sospechosas según

¹ La primera por G. Valfray y la segunda por N. Gay.

Magendie. En ellas se repiten sin cesar nombres, adjetivos y sobre todo palabras como ‘très’, ‘beaucoup’, ‘grandement’, ‘fort’ o ‘toujours’. Según el crítico francés, esto no es más que un mero pretexto de reforzar la idea logrando sólo sobrecargar el libro, el estilo y darle un aire impetuoso según él “*des plus désagréables, quand ils ne constituent pas une absurdité*” (1970: VII). Se reproducen por lo menos 156 términos nuevos de este tipo, a pesar de no ser una obra bastante extensa. Es difícil pensar que Nicolas Faret fuera el autor de tan extraños retoques y de hecho no aparecerán en ninguna edición posterior. Su carácter sistemático impiden creer que fueran un accidente de impresión. Por otra parte, el privilegio de la edición bilingüe de 1633 sólo abarcaba hasta los seis años siguientes, por lo cual todo hace suponer que estas ediciones fueran el resultado del interés de libreros deseosos de aprovechar la supresión de los derechos de autor (Magendie, 1970: IX). Introduciendo estos ajustes desafortunados se intentó dar la sensación de nueva apariencia y atraer a los lectores con una obra en teoría ‘renovada’.

En resumen el texto definitivo del Hombre Honesto, con el que se ha contado para esta edición crítica, data de 1633, primera y única publicación bilingüe bajo el control directo de Nicolas Faret y Ambrosio de Salazar, editada por Toussaint Quinet en Palacio bajo la supervisión de la Corte des Aydes, y dedicada al caballero Séguier. A continuación se desglosarán las diferentes ediciones comentadas en este punto, según la revisión que llevó a cabo Maurice Magendie (1970: 105-07) cuyo trabajo aparece citado como la última publicación del texto conocida.

FARET, N. (1630), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París, Toussaints du Bray

FARET, N. (1631), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París, Toussaints du Bray

FARET, N. (1633), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París, Toussaint Quinet (**traducido al castellano por Ambrosio de Salazar**)

FARET, N. (1636), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París,
Toussaint Quinet

FARET, N. (1639), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París,
Jean Brunet

FARET, N. (1639), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París, P.
Petti

FARET, N. (1640), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París,
Pierre David

FARET, N. (1640), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, Lyon, G.
Valfray

FARET, N. (1640), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, Lyon, Nic.
Gay

FARET, N. (1656), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París,
Cardin Besongne (**traducido al castellano por Ambrosio de Salazar**)

FARET, N. (1658), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París,
Michel Bobin y Nicolas

FARET, N. (1660), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París, P.
Rocolet Impresor y Librero ordinario del Rey y Jean Cochart del Palacio de
Armas del Rey y de la Ville (**traducido al castellano por Ambrosio de
Salazar**)

FARET, N. (1664), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*,
Estrasburgo, Ebrehad Welper

FARET, N. (1681), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París, Pierre
Trabouillet

FARET, N. (1681), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, París,
Augustin Besoigne, Pillier de la grand Salle du Palais

FARET, N. (1970), *L'honneste-homme ou l'Art de plaire à la Court*, Gènova,
Slatkine Reprints (**edición crítica a cargo de Maurice Magendie**)

2. Criterios de transcripción

No existía todavía una edición moderna de esta obra, que constituyese además un ensayo analítico e histórico de su contenido y de su contexto. Tampoco ninguna que permitiera una absoluta comprensión de las diferentes normas sociales y estratificaciones de determinados grupos sociales del XVII. A la vista de todo ello, era más que apropiado llevar a cabo una transcripción del volumen publicado en 1633 que había pertenecido a la Biblioteca de Don A. Cánovas del Castillo y localizado actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Todo texto literario comporta en sí mismo mucho más que el mero hecho estético o gramatical y nos trasmite un mensaje que es el reflejo de la época, la situación y el propio carácter de su autor. Por ello, me ha parecido prioritario respetar el sentido del texto original en su transcripción, manteniendo intacto el significado que le quiso dar su autor, teniendo presente que nos hallábamos ante un documento escrito en un castellano barroco. Por otra parte, el respeto no se ha limitado a los aspectos semánticos sino a todo lo referente al estilo original, manteniendo el tono llano o el erudito según se recurriera a ellos. En cuanto a las reiteraciones, frases rebuscadas y a sus opciones libres de traducción del texto francés original, hemos pensado que si Ambrosio de Salazar ya había dado por corregido el texto en el momento de su primera edición, también se debía respetar su decisión en ésta.

No obstante, no se ha dudado en seguir las normas de edición y transcripción diseñadas y desarrolladas por los profesores Ignacio Arellano (Departamento de Literatura Hispánica, Universidad de Navarra) y Ángel Cilveti (Miembro de la Universidad de Chapell Hill, Estados Unidos), editores generales de las *Normas de edición para los Autos sacramentales completos de Calderón de la Barca*. Ambos autores, en dicho trabajo (p. 7), definen su concepto de edición crítica

como: *“aquella que refleja de la manera, más fiel las intenciones del escritor”*, aunque como muy acertadamente afirman a continuación: *“Saber cuáles son estas intenciones sigue siendo a menudo un verdadero problema.”* Así, siguiendo lo que ellos dan a entender como la mejor opción, se ha optado en nuestro caso por la modernización ortográfica del texto. No se ha cambiado ninguna grafía que responda a una fonética determinada propia del momento en que fue escrita la obra. Se ha actualizado la grafía y puntuación conservando las peculiaridades de la forma más rigurosa posible, intentando a su vez no trastocar la coherencia y el significado de ninguna frase. Se ha intentado evitar toda mala interpretación o a la desnaturalización del significado que les dio Ambrosio de Salazar al traducirlas del francés. Ante la abundancia de puntuación, innecesaria si se desea dar una lectura fácil del libro al lector moderno, me he visto obligado a suprimir gran cantidad de estos signos. Ello no ha supuesto interferir en la dinámica original de la narración y se ha realizado una exhaustiva corrección posterior a la transcripción para evitar el mayor número de erratas posibles, de tal manera que su lectura posea a su vez un carácter riguroso y agradable.

Sobre el emblema que se observa en la portada original de la obra, cabe señalar que al parecer se trata de la marca de imprenta de Toussaint Quinet, editor del libro en 1633. Sobre las marcas de impresor o bien de editor cabe señalar que no llegaron a ser frecuentes, sobre todo fuera de Italia y Alemania, hasta los dos últimos decenios del siglo XV. Los editores se esforzaron con gran éxito por reproducir de forma mecánica² todos los elementos no textuales que había que plasmar en los manuscritos: ilustraciones, iniciales, reclamos, registros de pliegos, signaturas y *registrum*, *tabulae* (modernos índices), notas musicales e impresiones polícromas (Ferdinand, 1998).

² Mediante la xilografía o bien el grabado de metal, muy raramente en cobre.

L'HONESTE- HOMME:

O V;
L'ART DE PLAIRE
A LA COVRT.

PAR LE SIEVR FARET.

Traduit en Espagnol, par Dom AMBROSIO
DE SALAZAR, Secrétaire-Interprete
du Roy en la langue Espagnole.



A PARIS;
Chez T'OVSSAINCT QVINET, au Palais, dans
la petite Salle, sous la montée de la Cour des Aydes.

A Monseigneur de Segvier

Garde des Sceaux de France³

Monseigneur,

Agreez s'il vous plait qu'en vous presentant cette version qui m'est tombée entre les mains, elle serve a vous faire connoistre l'extrême passion que j'ai à vous honorer. C'est un hommage que vous doivent tous ceux qui savent reverer la Vertu. Et pour moi, MONSEIGNEUR, bien que je la considere en vous toute nuë, et separée de cette eminente charge par laquelle vous agissez si dignement et si religieusement das la distribution de la justice. Neantmoins j'aime mieux reserver les eloges que je medite à la gloire de votre nom, pour en honorer une vie que vous admirez tous les jours, et dont vous prenez plaisir à suivre les exemples, que de violer votre modestie par des louanges qu'elle rejette après les avoir meritées. Je sais bien, et vous même le publiez hautement, MONSEIGNEUR, qu'après le Roy, l'État ne doit ses plus éclatantes prosperité qu'à celui que cet invincible Monarque fait regner dans son coeur aussi bien que dans ses conseils. Que lui seul sait projetter et executer, sous l'auctorité de son maistre, les desseins qui sont utiles à son royaume, et honorables à la grandeur de son nom. Et que tous les autres n'ont de lumière que celle qu'ils empruntent de ces deux grandes et profondes sources d'ésplendeur et de gloire. Le jour est moins clair que cette verité, comme il est très vrai aussi que si quelqu'un pouvoit pretendre de contribuer en partie à la production de tant de merveilles, ce seroit vous, sans doute Monseigneur, de qui l'ondevroit avoir cette opinion. Mais la parfaite connoissance que vous avez de la Vertru superieure, qui anime les secondes puissances, et donne l'action aux ordres qui lui sont inferieurs, vous fait rapporter

³ Pierre Séguier (París 1588-Saint-Germain-en-Laye 1671), conde de Gien y duque de Villemor, sustituyó en el cargo de canciller de Francia en 1635 a D'Alige. Se le encomendó la misión de confiscar en Val-de-Grâce la correspondencia entre Ana de Austria y España. Así mismo, debió reprimir la revuelta popular de Normandía del año 1639 e instruyó el proceso de Cinq-Mars en 1642.

à son principe tout le bien que vous operez. Et pour ce que cette creance abonde et votre entendement par des notions très certaines, vous la publiez de la même sorte que vous l'avez concevé. Or, moseigneur, puis que vous fuyez ainsi ce que plusieurs sages ont désiré, permettez aumoins que l'on vous louë de ne vouloir point de loüanges. C'est une sorte de temperance et de moderation d'esprit qui se rencontre si rarement au point sublime que vous la pratiquez, qu'il ne s'est presque point veius que s'ici de panegirique sur se sujet. Vous ne devez donc pas, s'il vous plait, retrancher une si belle matiere à tant d'excellents esprits qui peuvent mieux que moi lui donner son lustre, et la parer de tous les ornements dont elle doit éclatter. C'est bien la moindre reconnoissance qu'ils soyent obligez de rendre à l'amour que vous avez pour les sciences; et sans être indignes de les posseder ils ne sauroient en refuser les fruits à celui qui les ayant si heureusement cultivées, les veut si glorieusement faire fleurir. Pour moi, monseigneur, qui sais certainement que votre Vertu seule vous satisfait assez, sans que vous en desiriez la recompense, cette consideration me retient; de peur que par un zele trop libre pensant faire voir combien j'admire votre modestie, je ne la provoque plutot à me denier la qualité.

MONSEIGNEUR, de Votre tres humble et tres-obeïssant serviteur,

FARET

AMBROSIO DE SALAZAR

Secretario e Intérprete del Rey en la Lingua Española

A quien lee

La aprobación que ha recibido este libro no solamente en este Reino, pero aún entre las naciones forasteras que lo han traducido en sus lenguas, me ha movido a traducirlo a la nuestra, que sin duda no tendrá menor agrado que la Iglesia, y la Alemana por exprimir las concepciones del autor. Por cierto las he hallado tan hermosas y claras y de un estilo tan limpio y tan fácil, que fue por ello que fui primero tocado a emprender la versión. Demás desto, que teniendo que enseñar la Lengua Española a muchas personas de calidad, que sabiendo la honra que tuve de enseñársela al Rey N. S. y a muchos Príncipes y Grandes desta Corte, me quieren y me buscan por esto antes que a otro ninguno, por tanto he creído no poderlos bastecer⁴ de lectura más útil ni más agradable que ésta. No quiero encubrir que el apellido del libro me ha puesto más en pena que en todo lo demás porque no tenemos en nostra lingua palabra que lo pueda bien y fielmente exprimir. *El hombre honesto* no es para hallar propiamente lo que significa en francés *l'honeste homme*. *El hombre honrado* aún menos. *El hombre perfecto* tiene un no sé qué de mejor, pero no siendo del todo el concepto del autor, he querido avecinarme más de la palabra francesa, pues que así como así no podía alcanzar su sentido ni aún acercarme. Todas las linguas tienen sus faltas y sus ventajas. Hay en la nuestra, lugares que se podría bien vengar desta afrenta que recibe de la francesa. Me remito a los que saben las dos o que saben muchas. Basta que he procurado seguir poco más o menos la manera de hablar de mi autor, sin con todo esto corromper el buen Romance Castellano, a fin de hacer más fácil el tráfago de la una a la otra por los que desean aprenderlas. Ruego al lector goce de mi trabajo y no lo menosprecie pues que no tira a otro blanco sino a serle provechoso y juntamente agradable.

⁴ *bastecer*: “abastecer”. (Moliner, 1977). “Proveer con abundancia lo que se necesita. Modernamente se usa más abastecer. Lat. *Rerum necessarium vel utilium copiam parare, supeditate*. Ambr. Mor. Antig. De Esp. Cap. 35.” (Diccionario de Autoridades –D.A.–, 2002, tom. I, letra B, pag. 570).